

SALMO 150

"EL CORO DEL ALELUYA"

Introducción Este salmo es una conclusión adecuada para la sección sobre la alabanza (**Salmos 146-150**), así como para el libro en su conjunto. Es la *"ilustración más completa e ilustrativa de la alabanza perfecta en todo el Salterio"* (**Morgan, página 277**). No se conoce el autor, y la ocasión parece ser el regreso del cautiverio y la reconstrucción de la ciudad y el templo. La introducción de Spurgeon a este salmo fue concisa y directa:

Hemos llegado a la última cumbre de la cadena de montañas de los Salmos. Se eleva en lo alto del claro azul, y su cima está bañada por la luz del sol del mundo eterno de la adoración. Es un éxtasis. El poeta-profeta está lleno de inspiración y entusiasmo. No se detiene a discutir, a enseñar, a explicar, sino que clama con palabras ardientes: *"Alabadle, alabadle, alabad al Señor"* (**Spurgeon, ESword Notes**).

Phillips rindió homenaje a este Salmo como un cierre apropiado para la colección de estos himnos:

Llegamos finalmente al último salmo, el clímax de la gran doxología, el *"Coro del Aleluya"* del himnario hebreo. Los sollozos y suspiros de muchos salmos anteriores se transforman ahora en gritos y cantos. Los anhelos, las esperanzas triunfantes y la fe elevada de muchos de los himnos hebreos son ahora atrapados en el éxtasis y se hacen reverberar alrededor del trono de Dios. Nos encontramos ahora en el Niágara de la fe, embelesados por su flujo resistente de alabanza, deslumbrados por su rocío teñido de arco iris, asombrados por su sonido atronador. En ningún lugar, ni siquiera en la solidez del propio libro de los Salmos, hay nada que se pueda comparar con esta última y resonante doxología de alabanza (**Phillips, página 697**).

Comenzamos nuestro viaje por los *"Cantos y Devociones de David"* con Dios bendiciendo al hombre; cerramos el libro con el hombre bendiciendo y alabando a Dios.

SALMO 150

ANÁLISIS

El salmo contiene lo siguiente: En primer lugar, vemos el lugar de la alabanza, "en su santuario" y "en el firmamento de su poder" (**versículo 1**). En segundo lugar, el salmista nos recuerda el motivo de la alabanza, "por sus proezas" (**versículo 2a**). En tercer lugar, se nos da una idea de la medida de la alabanza, "según su excelente grandeza" (**versículo 2b**). En cuarto lugar, el autor expone el método de alabanza (**versículos 3-5**). Por último, el público al que se dirige la alabanza, "todo lo que respira" (**versículo 6**).

La mayoría de las fuentes consultadas dividen el salmo de forma similar. **Willmington:** "El salmista llama al pueblo de Dios, junto con todo ser viviente, a alabar al Señor por su grandeza. (1) Dónde (**150:1**), Qué (**150:2**), Cómo (**150:3-5**) y Quién (**150:6**)" (**Willmington, página 298**). Mis notas originales contenían el mismo desglose con una ligera modificación: Dónde (**v.1**), Por qué (**v.2**), Cómo (**vs.3-5**), y Por Quién (**v.6**). Este sencillo esquema parece ser el mejor para nuestro estudio de este capítulo.

COMENTARIO

DÓNDE

Versículo 1

1 Alabad a Jehová. Alabad a Dios en su santuario: Alabadle en el firmamento de su poder.

150:1: Este versículo establece el lugar y la circunferencia de la alabanza a Dios. En cuanto al lugar, es "**en su santuario**". Dios ha designado el lugar donde el hombre ha de reunirse con Él, y no podemos sustituir el lugar divinamente autorizado por otro. Las bendiciones que Dios tiene para ofrecernos se encuentran en Cristo, y en su cuerpo, la iglesia. Aquí es donde se debe ofrecer alabanza y servicio aceptable; no en las instituciones ideadas por el hombre.

"**en el firmamento de su poder**" - Ese "firmamento" simplemente significa "extender, expandir". La alabanza debe ofrecerse dondequiera que se manifieste el poder de Dios, es decir, en toda la tierra. Dios pretende que su gloria se muestre a todas las naciones, con el fin de salvar a todos los hombres; todo ello para gloria de Dios.

POR QUÉ

Versículo 2

2 Alabadle por sus hechos poderosos: Alabadle según su excelente grandeza.

APÉNDICE A

150:2: Este versículo expone la razón y la medida de esa alabanza. Dios debe ser alabado por "**sus grandes actos**". ¿Intentaremos enumerar esos grandes actos? Otros pasajes de los Salmos, así como toda la Biblia, nos dan razones para alabar a nuestro Dios. Si intentáramos enumerarlos aquí, el espacio nos faltaría. Qué grande es nuestro Dios, y verdaderamente digno de alabanza y honor.

"La medida de esa alabanza es "según su excelente grandeza". El Nuevo Testamento enseña que debemos rendir "*honor a quien honor merece*". ¡Cuánto más cierto es esto de nuestro Dios! A medida que contemplamos su grandeza, y aprendemos de su gran poder, majestuosidad, amor y compasión, nuestra alabanza hacia él aumenta.

CÓMO

Versículos 3-5

3 Alabadle con sonido de trompeta: Alábenlo con salterio y arpa.

4 Alábenlo con timbal y danza: Alábenlo con instrumentos de cuerda y flauta.

5 Alabadle con címbalos fuertes: Alábenlo con sonido de alto nivel.

150:3-5: Estos versículos enfatizan el método de alabanza. Aunque no estamos autorizados a utilizar música instrumental en nuestra adoración y alabanza a Dios, es significativo que haya una amplia gama de elementos utilizados en la alabanza a Dios, como señala el salmista. Estos incluyen (1) el sonido de la trompeta, (2) el salterio, (3) el arpa, (4) el timbal, (5) la danza, (6) el instrumento de cuerda, (7) la flauta, (8) los címbalos, y (9) los címbalos de alto sonido. La cuestión que debemos plantearnos es si estos métodos estaban destinados a ser perpetuos o no. ¿Estaban estos instrumentos destinados a encontrar un lugar en el culto en el Nuevo Testamento? Yo sugiero que no, por las siguientes razones:

1) Estas cosas fueron introducidas por David, y adaptadas por Israel; no hay ninguna indicación de que Dios autorizara estas cosas, sino que simplemente **PERMITIÓ** que se introdujeran en el culto, al igual que permitió que Israel tuviera un **REY**;

2) No hay ni siquiera un indicio de que estas cosas se usaran en la iglesia del primer siglo. En cambio, el Nuevo Testamento autorizó nuevos métodos, diseñados para enfatizar lo espiritual en lugar de lo físico (es decir, *la oración, la cena del Señor, la predicación, el canto de canciones espirituales, el dar*).

¿Cuál es entonces el mensaje vivo de esta parte del Salmo? Podemos sugerir lo siguiente respecto a la mención de cada uno de estos "*instrumentos*".

"Alábenlo con la trompeta de sonido" - La palabra hebrea ('*shophar*') hablaba del cuerno de carnero curvado utilizado por el vigilante para advertir del peligro

SALMO 150

inminente, así como de la llamada a venir a adorar. El salmista estaba sugiriendo que el durmiente debía ser despertado de su sueño. El sonido de la trompeta despertaría sus pensamientos para que se concentrara en la obligación que tenía a mano: alabar a Jehová. ¡Fuera la pereza y la indiferencia! La alabanza a Dios merece y exige una mente sobria centrada en la ocasión del momento. Es lamentable que muchas almas engañadas entren en el auditorio para la adoración y se sienten para pasar el tiempo, a menudo entreteniéndose con actividades distintas de la adoración y, en ocasiones, dejándose llevar por el sueño. Estos necesitan ser despertados con el llamado de trompeta a la adoración.

El "salterio" (*'nabla'*) era un instrumento de cuerdas huecas; quizás como la guitarra o la mandolina. El "arpa" (*'kinnor'*) era otro instrumento de cuerda, pero consistía en un sonido algo más grave que el del salterio. Para componer y tocar música con estos instrumentos, el adorador debía entrenarse y prepararse intensamente y con gran determinación. El punto a destacar aquí es la verdad innegable de que una adoración aceptable exige una preparación adecuada antes de llegar a la presencia de Dios. Debemos dedicar tiempo a afinar la "habilidad" (*si se me permite usar esa palabra*) de la adoración.

"timbal y danza" - El "timbal" (*'toph'*) habría sido similar a nuestra pandereta. El salmista relaciona el timbal con la danza. La idea parece ser que el uso del timbal fluye naturalmente al ritmo de los pies en la danza. Obsérvese que la música implicaba así tanto las manos como los pies, es decir, la totalidad del adorador. Cuando David bailó ante el arca en su viaje de regreso al Templo, lo hizo por la profundidad de su amor a Dios. Sólo lo mejor lo haría, y la intensidad de la implicación estaba implícita en esa ocasión, como se enseña claramente aquí.

"instrumentos de cuerda y flautas" - Los "instrumentos de cuerda" (*'men'*) y las "flautas" (*'ugab'*) el salmista enfoca los diversos acordes y sonidos que podían producir las cuerdas y los instrumentos de viento.

"Címbalos fuertes... címbalos que suenan alto" - Las trompetas están sonando, los instrumentos de cuerda añadiendo los acordes cálidos y profundos de la música melódica, y los instrumentos de viento están entonados. Sólo queda el crescendo que llega con el sonido de los platillos. La orquesta completa está ahora en su lugar. Con la mención de estos instrumentos, el salmista quiere llamar la atención del adorador sobre la pericia que implica el culto. No es necesario que el santo entienda las técnicas avanzadas de la música, pero le corresponde a todos y cada uno de los hijos de Dios al menos esforzarse por desarrollar y utilizar su habilidad en el canto en el mejor grado posible. Es sorprendente lo indiferentes que parecemos ser a veces cuando se trata de cantar una canción correctamente. No, no estamos sugiriendo que Dios mida nuestra adoración por el hecho de que estemos o no "afinados" o en perfecta armonía con los de la asamblea. Pero el mero hecho de que estemos cantando alabanzas a nuestro Dios debería motivarnos a dar lo mejor de nosotros mismos; y lo mejor será si nos tomamos el tiempo de estudiar al menos los

APÉNDICE A

fundamentos de la música y nos esforzamos por hacer que nuestro canto sea el mejor posible. Sin embargo, debemos tener cuidado para que el adorador no se centre en sus propias habilidades y su orgullo haga que su adoración sea vana. Nuestra adoración comienza con la trompeta: la palabra de Dios nos llama a adorar en "*espíritu y en verdad*" (**Juan 4:24**). Nuestros corazones se derraman, las cuerdas de nuestro corazón se pulsan con nuestro amor y devoción por Dios. Mientras cantamos, nuestros corazones se hinchan de gratitud y aprecio por el Dios que nos ha salvado. Desde lo más profundo de nuestros corazones, los "*címbalos*" resuenan mientras nuestra alabanza a Dios se derrama hacia Aquel que está sentado en el trono.

POR QUIÉN

Verso 66

Que todo lo que respira alabe a Jehová. Alabad a Jehová.

150:6: Este verso final enfatiza exactamente quién es el que debe participar en esta alabanza, a saber, "***todo lo que respira***". El lenguaje es enfático; también es simbólico. Evidentemente, los animales inferiores no pueden ofrecer alabanzas, ya que su mente no está en sintonía con estos asuntos, ni Dios lo exige. Estas palabras son un llamamiento a toda la humanidad para que honre a Dios por lo que es y por lo que ha hecho por su creación. Qué cierre tan apropiado para este capítulo, y para el libro en su conjunto. En efecto, la directiva del cielo es: "***Alabad a Jehová***". En ciento cuarenta y nueve capítulos, el dulce cantor de Israel, junto con otros hombres de Dios, ha desplegado ante nuestros ojos la majestuosidad de nuestro Dios, su bondad, su ilimitada misericordia y amabilidad, y las promesas de recompensa para los santos fieles y piadosos. Ahora el autor reúne todo eso en una sinfonía orquestada de alabanza a nuestro Dios. ¡Que nunca se diga de los santos que no le dieron a Dios su merecido! "¡Alabad al Señor!"

LECCIONES

1. La belleza de este Salmo fue captada en los siguientes homenajes rendidos a este capítulo final del libro:

Es evidente que quien la escribió la destinó a ocupar el lugar que ocupa: completar el volumen dedicado a la alabanza. La alabanza es el final adecuado del libro; la alabanza es lo que el Espíritu de inspiración quiso asegurar en el corazón y en los labios. En la revisión del conjunto hay ocasión para la alabanza. A la vista de todo lo que se ha revelado sobre Dios, sobre su religión, sobre las manifestaciones de su misericordia y de su gracia a su pueblo, hay ocasión para la alabanza. Después de todo lo que se ha experimentado, observado y registrado en este libro - toda la prueba, el dolor, la tentación, el conflicto, la desilusión, la enfermedad, el duelo, la persecución, la guerra, el cautiverio, la esclavitud, el exilio, las lágrimas, el dolor, las tinieblas, los problemas - hay, como resultado del conjunto, como habrá al final de nuestras propias vidas atribuladas

SALMO 150

y accidentadas, ocasión para la exultación, la alabanza, el triunfo - cantos, regocijos, éxtasis, aleluyas. Este salmo, por lo tanto, compuesto en su totalidad por expresiones de gratitud y alabanza, es un cierre apropiado para todo el Libro de los Salmos. Así que nuestras vidas se cierran, cuando sus variadas escenas terminan, con acciones de gracias y alabanzas, como una expresión apropiada en vista del pasado, y como emblema del empleo ininterrumpido que nos espera en los cielos (**Barnes, ESword Notes**).

Hemos llegado a la última cumbre de la cadena de montañas de los Salmos. Se eleva en lo alto del claro azul, y su cima está bañada por la luz del sol del mundo eterno de la adoración. Es un éxtasis. El poeta - profeta está lleno de inspiración y entusiasmo. No se detiene a discutir, a enseñar, a explicar, sino que grita con palabras ardientes: "Alabadle, alabadle, alabadle el Señor" (**Spurgeon**).

2. Nuestra adoración a Dios debe involucrar todo nuestro ser. La preparación adecuada debe hacerse por adelantado. La participación entusiasta en la adoración debe caracterizar a cada santo en la asamblea. Esto es lo que constituye la adoración "en espíritu y en verdad" (**Juan 4:24**).